Una moaxaja es un tipo de poema cultivado por los poetas de Al-Ándalus durante los siglos XI y XII. Consiste en varias estrofas de cinco o más versos en árabe clásico o en hebreo, y termina con una jarcha, que es un poemilla en mozárabe que sirve de estrofa de remate.

Además del cambio de lengua, las primeras estrofas de la moaxaja se diferencian de la jarcha en su estilo y tono: son cultas y refinadas mientras que la jarcha es popular. Ésa es una de las razones por las que se cree que las moaxajas se concebían en función de la jarcha ya existente, por lo que esta última determinaba la medida y la rima de la moaxaja.

Ejemplos: esta es una moaxaja de autoría anónima traducida por E. García Gómez.

1

¿Cómo lograr podría

la que me tiene así?

Por su amor toda rienda

ha tiempo que perdí.

Soy justo, si ella injusta;

paciente ante el sufrir,

pues, fuera de la amada,

¿qué vida puedo hallar?

Y no es leal que escuche

a quien la quiere mal.

2

Es cual gacela humana

que a todos deslumbró:

es un ramo de perlas

que al mundo cautivó.

Compáranla a la luna

que está en su perfección.

Rama sobre las dunas

paréceme al andar.

Los astros desafía.

Su amor ¿cómo ocultar?

3

Su zarcillo entre el pelo

es entre sombras luz;

el beso de su boca,

vino y perlas de Ormuz;

sus ojos y alardes

¿qué los dirías tú?

Los unos son cual dardos

que se apresta a asestar:

los otros, como sables.

¡Échate, alma, a tembar!

4

Cuando como una rama

menearse la vía,

lánguida al par que sana,

con traje carmesí,

díjele, con la vida

sintiendo irse de mí:

"¡Deleite de las almas,

y del sediento afán!

Al que de amor se muere

tu boca da a probar."

5

Hermosa más que todas,

llena de timidez,

a mí, que me derrito

de tanto padecer,

me requirió de amores

así, más de una vez:

La jarcha en mozárabe:

¡AMĀNU, YA HABĪBĪ!

AL-WAHŠ ME NO FARAŠ.

BEN, BĒŻA MĀ BOKĒLLA:

IO ŜE KE TE NO IRĀS.

La jarcha en castellano:

"¡Merced, amigo mío!

No me dejarás sola.

Ven, besa mi boquita:

yo sé que no te irás."

Las jarchas son composiciones líricas típicas de la España musulmana. Por lo general, constituían el final de las moaxajas (poemas árabes hispanos). Existen jarchas desde el siglo XI hasta el XIV. Las jarchas se componen de versos que generalmente tratan un tema amoroso y podemos decir que pertenecen a la lírica popular. Estos versos eran cantados por los mozárabes, aquellos cristianos que vivían en reinos musulmanes del Al-Ándalus.

Las jarchas se incluían al final de estos poemas cultos a modo de estribillo, pero no eran los únicos versos que se incluían, sino que además tenemos el zéjel, que es de estructura parecida (estribillo, mudanza y vuelta), pero donde los versos en lengua romance pueden aparecer en medio del poema.

Ejemplos de jarchas:

“¡Tant’ amáre, tant’ amáre,

habib, tant’ amáre!

Enfermaron uelios gaios,

e dolen tan male.”

“¡Tanto amar, tanto amar,

amigo, tanto amar!

Enfermaron unos ojos antes alegres

y ahora duelen tanto.”

“Vayse meu corachón de mib.

Ya Rab, ¿si me tornarád?

¡Tan mal meu doler li-l-habib!

Enfermo yed, ¿cuánd sanarád?”

“Mi corazón se va de mí.

Oh Dios, ¿acaso volverá a mí?

¡Tan fuerte mi dolor por el amigo!

Enfermo está, ¿cuándo sanará?”

“mi fena ÿes li-mahtï in luhtu

kon males me berey

non me lesa moberë aw limtu

mama gar ke farey”.

“Mi pena es a causa de un hombre violento: si salgo

con males me veré

no me deja mover o soy recriminada.

Madre, dime, qué haré”.

Zéjel: estrofas de arte menor, generalmente con versos aconsonantados de 8 sílabas métricas. Está formado por estribillo, seguido de una mudanza de tres versos monorrimos y un cuarto verso de vuelta que rima con el estribillo. Esquema rítmico del zéjel: aa-bbba//aa-ccca//aa-ddda//... (estribillo, mudanza con vuelta, estribillo). Es una composición poética de la métrica popular hispanoárabe, propagada también a la poesía castellana.

Envuélveme con tu amor

que te quiero con ardor.

Quiero que estés a mi lado

que seas mi enamorado...

Eres mi hombre idolatrado,

necesito tu calor.

Envuélveme con tu amor

que te quiero con ardor.

Sin ti no tengo alegría

me siento huera, vacía.

Si te fueras, moriría,

me mataría el dolor.

Envuélveme con tu amor

que te quiero con ardor.

Ven de la mano conmigo,

cobíjame, dame abrigo,

a donde quieras te sigo,

de nada tendré temor.

Envuélveme con tu amor

que te quiero con ardor.